



Memoria y rememoración

Memory and remembrance

Por Silvia Yulmaneli Moreno León

Resumen: Al hablar de la vida debe decirse que en ella se encuentra la primera determinación categorial, necesaria para todas las demás: la temporalidad. Este concepto es importante para comprender al ser humano, verlo como algo meramente ideal le quita toda su riqueza. El tiempo baña la vida a pesar de que las personas no son capaces de contenerlo ni objetivarlo; lo único que se puede capturar es el transcurso de este, el recuerdo que se vuelve memoria cuando se guarda en alguna expresión, como la experiencia artística. El filósofo alemán Wilhelm Dilthey (1833-1911) contempla estas ideas en sus obras desde el punto de vista hermenéutico, de tal forma que la vida pueda comprenderse a través del arte.

Palabras clave: memoria, rememoración, arte, literatura, vivencia.

Abstract: When we talk about the life it must be said that the first categorical determination is found in it and that it is necessary for all the others: temporality; this concept is important to understand the human being, therefore seeing it as something merely ideal deprives it of all its richness. Time bathes life although people are not capable of containing or objectifying it; the only thing that can be captured is the course of time, the memory that becomes memory when it is stored in some expression, such as artistic experience. The German philosopher Wilhelm Dilthey (1833-1911) contemplates these ideas in his works from the hermeneutic point of view, so that life can be understood through art.

Keywords: memory, remembrance, art, literature, experience.

Recibido: 08/02/22 • Aprobado: 25/02/22

La **vivencia** hace brotar las categorías¹ del mundo histórico y debe entenderse como la unidad mínima en la presencia del flujo del tiempo; sin embargo, el aspecto maravilloso de las vivencias es que abandonamos el mundo de los fenómenos físicos y entramos a la realidad efectiva espiritual, porque es a través de los juicios

que se objetivan sobre lo vivido que se puede acceder al conocimiento de los hechos espirituales y la vivencia se objetiva en la autobiografía. Esta última es la expresión escrita de la reflexión del individuo sobre su curso vital, que conlleva a pensar en la potencia y la extensión de la vida, así como la energía de la meditación sobre la misma, ya que es el fundamento de la mirada histórica (Dilthey, 2000: 40).

La importancia que hay en la interpretación de la vida recae en que

se hacen conscientes los sustratos humanos y las relaciones históricas en las que el individuo se halla entramado al extenderla hasta producir un cuadro específico, además de que hace comprensible para el *sí-mismo* y su contexto (Dilthey, 2000: 121). No hay que perder de vista que cuando el filósofo habla de la conciencia de este *sí-mismo* tiene que ver con la conexión del todo con las partes; este vínculo y lo que se deriva de él son aspectos que las ciencias del espíritu estudian, y es donde se encuentra la

¹ Sobre las categorías, Dilthey (2000: 30) afirma que: "Constituyen en sí conexiones sistemáticas; las categorías supremas designan las posiciones más altas de la realidad. Cada una designa un mundo propio de predicaciones. A) Categorías formales: formas enunciativas acerca de toda la realidad. B) Categorías reales: aparecen algunas que tienen su origen en la captación del mundo espiritual; por transformaciones encuentran aplicación a la realidad efectiva toda".

noción de significado.² Dicho concepto cobra relevancia puesto que es el remanente del recuerdo y más adelante se le asignará un valor, el cual puede modificarse a medida que es repensado.

Si hiciéramos nuestra biografía hasta este punto en el tiempo, ¿qué escribiríamos? ¿Qué partes de todos esos recuerdos serían similares con otros dentro de nuestro país y, luego, con otros en el mundo? ¿Esto nos haría más conscientes del momento histórico en el que nos movemos? Quizá si escucháramos la autobiografía de alguien más³ notaríamos que nuestros actos responden a los mismos estímulos de una época, pero difieren.

Existen muchos intentos por dar testimonio del sí-mismo y de todos aquellos recuerdos significativos. En algunos casos parece que esas reflexiones son solamente sobre lo vivido por el autor, pero en otros casos también se incluye lo que pronostica o interpreta para su imagen, como Ovidio que, al final de *Los amores*, predice que él junto con su obra superarán la temporalidad efectiva de esos instantes.

Hasta aquí podemos notar lo importante que es una autobiografía, porque es por medio de ella que los momentos pueden revivirse, es decir, repensarse y no sólo por quien la escribe, sino por quien la interpreta tras la muerte del autor. En este género literario se recorre el flujo histórico individualizado, ya que la totalidad se observa a través de las partes; es una conexión, un engranaje continuo y de la misma manera se interpreta.

² Solamente la categoría del significado supera la mera yuxtaposición, la mera subordinación de las partes de la vida. Así como la historia es recuerdo, este recuerdo pertenece a la categoría del significado (Dilthey 2000: 30).

³ "Sólo en la comparación de mí mismo con otros tengo yo la experiencia de lo individual en mí; sólo entonces se me hace consciente lo que, en mi propia existencia, difiere de los otros" (Dilthey, 2000: 25).



Montaje: Gerardo Mercado

LA LITERATURA, UN EJEMPLO DE FIJACIÓN PARA EL RECUERDO

Hablar de literatura implica un doble esfuerzo: por un lado, debe extraerse lo emotivo, según el momento de cada lector, y por otro, debe identificarse el testimonio que el autor quiso dejar de su época y de sí mismo.



Hegel afirma que la belleza artística es superior de la belleza natural, porque es en la primera donde se objetiva el espíritu (1989: 6), mientras que para Dilthey (2000: 31) es en el lenguaje, pues ahí se encuentra lo interior humano, en una expresión completa, exhaustiva y comprensible. En *Literatura y fantasía* (1997) desarrolla esta idea con más precisión.

Durante la creación siempre hay referencia al contexto donde se desarrolla la historia; no hay obra literaria que no contenga implícitamente algún aspecto de lo que el escritor percibe de sí mismo y del entorno, llámese familiar, nacional o mundial, y por supuesto histórico. En ese sentido, los que apelan por que la literatura o el arte sea explícitamente de protesta olvidan que las expresiones artísticas contienen un poco de denuncia hacia todas aquellas cosas que lastiman al ser humano, la diferencia con la literatura es que algunos escritores pueden hacerlo de una manera tan sutil que para algunos lectores les es imposible captarla.

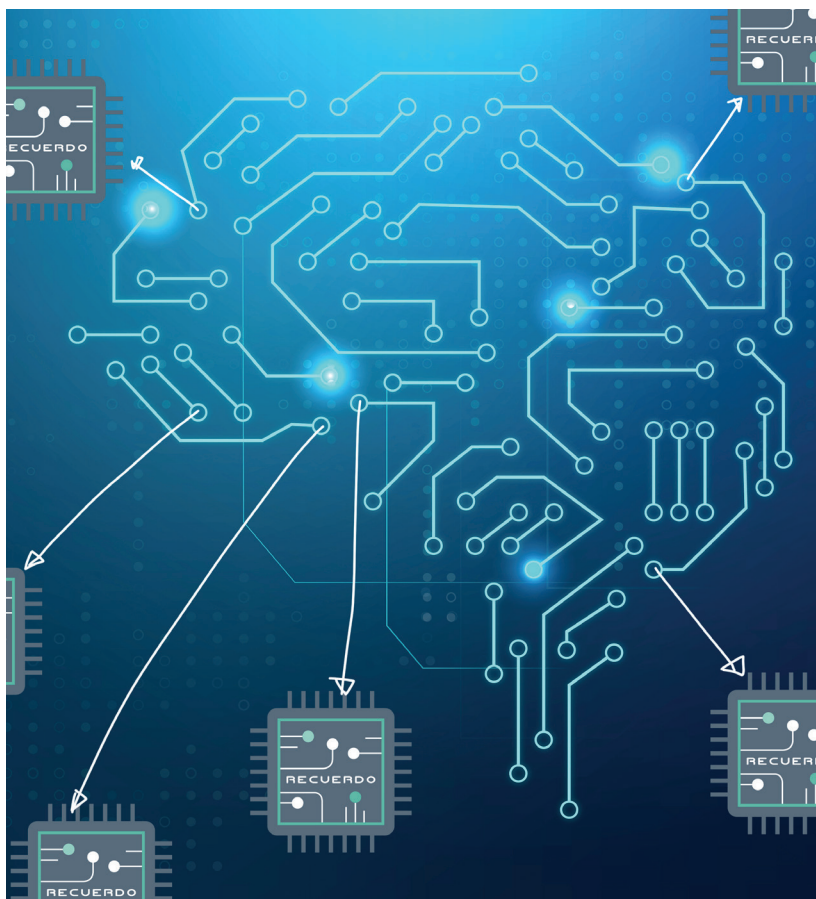
La literatura no desemboca en lo efectivo y real, es decir, en lo inmediato; al ser interpretada y reinterpretada permite al lector analizar el pasado de la obra y que sea libre mientras la está descubriendo; es decir, las determinaciones del mundo durante ese primer momento de la interpretación desaparecen.

La literatura, entre todas las particularidades que alberga y de donde se extraen múltiples interpretaciones que recaen en cada aspecto

de la vida, rescata lo inmutable del aspecto humano, por ello cuando es revisada por un lector con un contexto diferente, este puede leerla y encontrar similitudes con otros tiempos.

El recordar en la obra de arte posibilita conocernos a nosotros mismos, no solamente como individuos sino como parte de un lugar y tiempo diferentes al del autor; nos permite reflexionar sobre los hechos

SI HICIERAMOS NUESTRA BIOGRAFÍA HASTA ESTE PUNTO EN EL TIEMPO, ¿QUÉ ESCRIBIRÍAMOS? ¿QUÉ PARTES DE TODOS ESOS RECUERDOS SERÍAN SIMILARES CON OTROS DENTRO DE NUESTRO PAÍS Y, LUEGO, CON OTROS EN EL MUNDO?



Montaje: Gerardo Mercado

pasados y cómo tienen conexión con uno mismo: qué vestigios quedan en mí y en otras mujeres y hombres que ya no están, pero que me hablan de aquello que dejaron y que los superó. Para Dilthey, “ninguna obra de arte, que de verdad lo sea, quiere decir nada de su autor, o sea, las obras de arte al contener el espíritu objetivo siempre están en constante interpretación, también se efectúan constantemente permitiendo que su sentido siga siendo repensado” (1997, 34).

Sin embargo, el intérprete debe ser consciente del fragmento de vida que tiene en sus manos, solo entonces podrá captar aquello que el autor quiso transmitir, y a eso se le llama *transponer*, aunque también lo lleva a reflexionar sobre cómo el ser humano no se encuentra encerrado en su realidad.

Enunciar la vida en instantes definidos propicia razonar y hacer juicios sobre lo vivido, facilitando acceder al conocimiento de los hechos del espíritu, hechos que se objetivan en la autobiografía. Durante la interpretación será posible recordar no solamente lo vivido por el autor, sino la propia experiencia de los lectores.

La literatura de un gran autor también ilumina las acciones que hicieron sus contemporáneos, es el último vestigio que se puede interpretar de una época, he ahí su valor principal. Sin dejar de lado el momento histórico del escritor, la obra nos permite ahora repensar nuestro contexto, nuestro pasado y nuestra relación con los otros. Por tanto, la autobiografía es un vínculo entre la individualidad y el todo histórico-social al que uno pertenece. Esto es transponer, a un ser humano o a una obra, la retransformación de la obra misma y su realización por medio de una conexión interna, de la vivencia en la que surgió.

Revivir, de acuerdo con Dilthey (2000), es crear la línea del acontecer, pero interpretar los vestigios de la vida humana contenidos en la escritura no solamente es revivir, sino también hacer crítica. Este proceso nos invita a pensar que lo que se descubre y que nos sirve para repensarnos lo hemos descubierto porque hay una continuidad. El hacer y el pensar no se quedan en la realidad inmediata, sino que la sobrepasan, y de aquello que sobrepasa el contexto se encargan las ciencias del espíritu. 

Referencias

- Dilthey, Wilhelm (1997). *Literatura y fantasía*. México: Fondo de Cultura Económica.
 — (2000). *Dos escritos sobre hermenéutica*. Madrid: Istmo.
 Hegel, Georg Wilhelm (1989). *Lecciones de estética, traducción del alemán de Raúl Gabás*. Barcelona.



Silvia Yulmaneli Moreno León estudió filosofía de la UAEMéx. Es autora de *Pizarnik: el frenesí hecho poesía* (Norte/Sur, 2019) y *Cluster B (Grafógrafxs, UAEMéx, 2021)*, así como de “Rulfo y la escala de grises del México posrevolucionario”, texto incluido en el Volumen III: (Re-) presentaciones de la historia, memoria del congreso La literatura latinoamericana: escrituras locales en contextos globales, en Jena, Alemania.

